

Colegio de Abogados de Puerto Rico

En el Capitolio Insular - P. O. Box 1900

San Juan, Puerto Rico.

9

JUNTA DE GOBIERNO

SAMUEL R. QUIÑONES . . . PRESIDENTE
FELIX OCHOTECO, JR. . . PRIMER VICE-PRES.
VICENTE GEIGEL POLANCO . 2DO. VICE-PRES.
RAFAEL RODRIGUEZ LEBRON . . . TESORERO
BENJAMIN ORTIZ - - SECRETARIO

VOCALES

MARTIN ALMODOVAR ACEVEDO
RAFAEL ARROYO RIOS
OSCAR R. BRIZZIE
JOSE E. BOSCH
FRANCISCO M. CADILLA
LUIS ALFREDO COLON
LUCIANO COLON
ALMA DELGADO
JOSE L. FELIU PEEQUERA
J. M. DAVILA MONSANTO
MANUEL GARCIA CABRERA
SERGIO LEON LUGO
E. MARTINEZ RIVERA
LUIS MORALES CONTRERAS
HECTOR REICHARD
JOSE CALAZAN RIVERA
ANGEL RIVERA COLON
MIGUEL RODRIGUEZ ALBERTY
SECRETARIO EJECUTIVO
ROBERTO H. TODD

31 de enero de 1945.

Sr. Dn. Alejandro Tapia, Hijo
San Juan, Puerto Rico

Mi distinguido amigo:

Contesto muy gustoso la pregunta que de palabra me hizo Ud. hace unos días y ella fué si yo tenía recuerdo de haber conocido a su señor padre, el ilustre literato, el más grande y fecundo de su tiempo.

Si, le conocí; pero como puede conocer un jovencito sin importancia social o intelectual como era yo entonces, a una figura tan destacada como era don Alejandro Tapia y Rivera; conocimiento de lejos, admiración afectuosa por mi parte, pues esa era la impresión agradable que producía la persona de su señor padre. Estatura regular, de tez rosada, subida, pelo rubio entre-canoso lo mismo que el bigote; de habla reposada según le oía cuando conversaba con aquellos señores de su amistad, Acosta, Goyco, Célis, Elizaburo y otros.

Dos ocasiones, importantes ambas, quedaron grabadas en mi memoria; la primera, la noche en que en el Teatro de San Juan, allá por el año de 1880, cuando se estrenó su grandioso drama "La Parte del León"; y la otra, la última noche de su vida, algunos años después, le ví tendido, ya muerto, sobre un catre de tijera, en el salón de actos del Ateneo Puertorriqueño.

La noche del estreno del drama, todo San Juan, mejor dicho, toda la Isla, se había dado cita para presenciar y saborear la bella obra. Presidía el acto el Alcalde don José Ramón Becerra, con el Ayuntamiento en pleno, que tenía su palco en el segundo piso dando frente al escenario. Todo lo que valía en las letras, ciencias y artes se encontraba allí, y cuando al final del segundo acto, en medio de una estruendosa ovación, trajeron al autor de la obra al proscenio, casi a rastras, pues él se negaba a salir voluntariamente, todo ese prestigioso público, incluyendo los concurrentes al Gallinero, se puso de pie, rindiéndole a su señor padre, un inmenso homenaje, que él seguramente apreciaba más que los presentes y las coronas de flores que sus admiradores le entregaban. Al terminar la función se repitió la ovación, y mucha gente acompañó el carruaje de don Alejandro y su familia hasta su residencia.

Colegio de Abogados de Puerto Rico

En el Capitolio Insular - P. O. Box 1900

San Juan, Puerto Rico.

¶

JUNTA DE GOBIERNO

SAMUEL R. QUIÑONES . . . PRESIDENTE
FELIX OCHOTECO, JR. . . PRIMER VICE-PRES.
VICENTE GEIGEL POLANCO . . . 2DO. VICE-PRES.
RAFAEL RODRIGUEZ LEBRON . . . TESORERO
BENJAMIN ORTIZ . . . SECRETARIO

VOCALES

MARTIN ALMODOVAR ACEVEDO
RAFAEL ARROYO RIOS
OSCAR R. BRIZZIE
JOSE E. BOSCH
FRANCISCO M. CADILLA
LUIS ALFREDO COLON
LUCIANO COLON
ALMA DELGADO
JOSE L. FELIU PESQUERA
J. M. DAVILA MONSANTO
MANUEL GARCIA CABRERA
SERGIO LEON LUGO
E. MARTINEZ RIVERA
LUIS MORALES CONTRERAS
HECTOR REICHARD
JOSE CALAZAN RIVERA
ANGEL RIVERA COLON
MIGUEL RODRIGUEZ ALBERTY
SECRETARIO EJECUTIVO
ROBERTO H. TODD

- 2 -

La otra ocasión, en mis recuerdos, la luctuosa, creo haberla referido públicamente en el periódico "El Mundo". En una habitación aneja al salón de actos del Ateneo, daba clases de taquigrafía el entonces estudiante Don Jaime Annexy, padre, y yo era uno de los discípulos. Una noche, noche memorable, el Conserje del Ateneo, Don Aniceto Ruiz, vino a decirle a Annexy que armábamos mucho ruido y que tendría que cerrar la puerta de comunicación con el salón y suplicaba que se conservara cerrada. El motivo era que nuestro ruido molestaba a unos señores que celebraban una sesión de la Junta Directiva de la Sociedad Protectora de los Niños, en el salón. Como a los quince minutos después, se oyó un gran estrépito en el salón, como si fueran sillas que se caían; abrimos la puerta y notamos gran revuelo en el salón. Los doctores Juan y Ricardo Hernández estaban inclinados sobre un cuerpo medio desnudo, que yacía sobre un catre y se nos informó que era don Alejandro Tapia y Rivera, uno de los miembros de la Junta quien había fallecido a causa de un derrame cerebral repentino.

Usted verá que no he podido olvidar ninguna de las dos ocasiones que acabo de relatar y no las olvidaré nunca. Creo haberle dejado complacido, mi joven amigo; pero si en algo más puedo servirle, mándeme. Tengo para usted una gran admiración, pues trata con justicia de perpetuar la grandiosa obra literaria de su ilustre padre que, como digo arriba no tuvo igual en su tiempo.

Sinceramente suyo,

ROBERTO H. TODD